



Fotografía:

Título: Inmaculada Concepción

Autor y datación: mediados del siglo XVI

Localización: Capilla de la nave del evangelio del Santuario de Ntra. Sra. de la Estrella.

Descripción: Grupo escultórico en madera y de menor tamaño que el natural que representa a una mujer joven que sostiene a un niño pequeño en sus brazos, éste se representa desnudo, sostiene una bola en su mano izquierda y mira al rostro de la joven. La figura de mayor tamaño se representa ataviada con un vestido interior dorado y encima un manto de color azul con decoración rayada y una cenefa de elementos vegetales, ambas piezas son representadas con multiplicidad de pliegues, el vestido cae sobre una peana ocultando sus pies y el manto cubre la mitad de su cabeza dejando entrever parte de su pelo dorado, el rostro es de una coloración clara con encarnaciones en las mejillas, el gesto es tranquilo y majestuoso. La peana sobre la que descansa la imagen conserva dos de sus pandas y en ellas se leen con dificultad las palabras "TOTAPVLC RA ESAMI". El torso de la imagen ha desaparecido, así como algunos pliegues, para adaptarla a la nueva moda de vestir las imágenes.

Comentario: Hace unos setenta años, el párroco Antonio Manzano Garías identificó esta imagen como Ntra. Sra. de la Cidueña, la antigua imagen y advocación del templo principal de la población hasta 1502, sin embargo, ésta debió de ser una pieza de un tamaño menor y con

rasgos goticistas. Actualmente, se considera que esta escultura podría ser la que la Visita de la Orden de Santiago identificó como la nueva imagen adquirida -"imagen de bulto" y sin vestir- junto a un nuevo retablo cuando describieron el santuario en 1550, esto sugiere que pudiera tratarse de una nueva escultura de la Virgen para el santuario. Otra teoría es que, y basándose en su iconografía, pudiera tratarse de la titular del antiguo Hospital de la Inmaculada Concepción, hoy panadería. Varios elementos que la conforman la ubican a mediados del siglo XVI: el pelo dorado es un recurso principalmente renacentista y que fue introducido por los escultores toledanos y abulenses en Sevilla durante el siglo XVI, del mismo modo se pueden fechar la caída del pelo y las ondulaciones del manto que cubre su cabeza, la labores del estofado en el manto azul también se han datado hacia mediados del siglo. Desde el punto de vista del estilo, la imagen sugiere un clasicismo helénico y una línea marcadamente renacentista. Las letras que rezan en sus dos pandas de la peana representa la frase incompleta: "*Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te*" (Eres completamente bella, amiga mía, y estás preservada de toda mancha), se trata de un verso extraído del "Cantar de los Cantares" que se empleó para identificar la Concepción de María. Por último, es importante hacer un llamamiento por la necesidad de restaurar y conservar preventivamente una de las mejores piezas escultóricas del municipio.